

fórmula metodológica mayoritaria de enseñanza y la atención preferente a los contenidos conceptuales.

Si pasamos ahora al ámbito de la Lengua y la Literatura tendríamos que hablar

- del excesivo peso de la tradición gramaticalista de enseñanza de la lengua,
- de la poca atención a la comprensión y expresión oral,
- y, en general, a la carencia o desconocimiento de diseños de instrucción que mejoren significativamente la capacidad de comprensión y expresión oral y escritas.

Este panorama de la enseñanza es una generalización y no quiere menospreciar la labor de muchos profesores y profesoras: son muy distintas las formas de dar clase de unos y otros profesores, en unos niveles y otros, y no son tan infrecuentes los métodos activos centrados en el uso. Para los que así lo están haciendo, el diseño puede suponer el afianzamiento de la base teórica que justifica su práctica docente y, quizás, una ampliación de la perspectiva de la asignatura y de su metodología.

Es mi opinión que una planificación y una metodología adecuadas pueden mejorar sustancialmente la eficacia de la enseñanza impartida y resolver las carencias en el dominio del castellano que pueden observarse en algunos alumnos.

Creo también que la perspectiva del área que ofrece el diseño de Lengua es un instrumento potente y válido para el logro de este objetivo. Esta concepción se puede sintetizar en los siguientes puntos:

- Tratamiento integrador del área de modo que se rentabilicen los conocimientos adquiridos en cada una de las lenguas.
- El considerar la mejora del uso —el aumento de la competencia comunicativa— el auténtico objeto de aprendizaje del área.
- Subordinación de la reflexión lingüística a la mejora del uso. Así, se relaciona el estudio del código con el uso, con el desarrollo de la capacidad de recepción y producción textual.
- Ampliación de la reflexión lingüística a lo contextualizado y a la organización textual, al considerar el texto y no la oración la unidad de comunicación.
- La consideración del lenguaje como un instrumento para el aprendizaje rebasando el marco del área y haciendo que todo profesor sea, al mismo tiempo, profesor de Lengua.
- El considerar los contenidos procedimentales el eje estructurado del área.

La propuesta metodológica de trabajar el área desde una tipología textual que abarque, al mismo tiempo, los distintos ámbitos de uso.

## LA SITUACION DEL CASTELLANO EN EL PAIS VASCO

JOSE ANGEL URIARTE

Como Presidente de la Asociación Vasca de Profesores de Español, me han invitado a hablar sobre *"La situación del Castellano en el País Vasco"*. Tengo que hacer dos precisiones:

que no todos los asociados comparten todas las ideas que voy a exponer y que no podría hablar de este tema sin referirme, constantemente, a la situación del Euskera en el País Vasco.

Empezare por analizar algunos aspectos de la bibliografía oficial. El Decreto de Desarrollo Curricular de Enseñanza Primaria pone a la Lengua Castellana y a la Lengua Vasca bajo el mismo epígrafe y lo justifica en el primer párrafo de la Introducción: *"Todas las lenguas —dice— se adquieren a través de intercambios comunicativos entre sus usuarios, en un proceso de negociación del significado y a través de estrategias y procesos de adquisición en los que lo aprendido en L1 (lengua materna) influye en los modos de adquisición y aprendizaje de la L2 (segunda lengua) y de las lenguas extranjeras. Además, los ámbitos de reflexión sobre la lengua, morfosintácticos, textuales, pragmáticos, etc., son comunes a todas ellas, aunque cada una posea realizaciones específicas en dichos ámbitos. Esto es lo que justifica que la enseñanza-aprendizaje de la Lengua Vasca y de la Lengua Castellana se engloben en una sola área"* (DDC p. 108).

En este primer párrafo creo que podemos destacar una imprecisión, una inconsecuencia y arbitrariedad.

Una imprecisión, es decir, que todas las lenguas se adquieren en un proceso de negociación del significado. Esto vale, y no siempre, para la lengua oral, pero no para la escrita donde emisor y receptor deben acudir a un código no negociable. Y digo que no siempre vale en la lengua oral porque muchas veces el mensaje es unidireccional y ahí tampoco cabe ninguna negociación.

Una inconsecuencia, es decir, que *"todas las lenguas se adquieren [...] a través de estrategias y procesos de adquisición en los que lo aprendido en L1 (lengua materna) influye en los modos de adquisición y aprendizaje de L2 (segunda lengua) y de las lenguas extranjeras"* y defender el aprendizaje en L2 desde el principio de escolaridad. Aquí se sigue la hipótesis del nivel umbral de Cummins según el cual el aprovechamiento en el aprendizaje de la L2 depende del nivel de competencia en la L1. Y no olvidemos que este autor propone, también, la idea del semilingüismo, es decir que, si el nivel de competencia de la L1 es muy bajo, podemos hacer alumnos semilingües en vez de bilingües.

Entiendo como una arbitrariedad el que, basándose en las ideas anteriores, se engloben en un área de la Lengua Castellana y la Lengua Vasca y en otra las lenguas extranjeras cuando objetivos, metodología y ámbitos de reflexión son similares. No quiero decir con esto que una lengua extranjera deba ser enseñada como lengua materna, que se lo digan a los profesores de las escuelas de idiomas, sino que el Decreto parece sugerirlo y, al mismo tiempo, que el legislador no tiene en cuenta la realidad social de este país donde la Lengua Vasca es conocida, en muchos lugares, menos que alguna lengua extranjera. Negar esta realidad es no querer ver lo evidente.

De lo dicho hasta aquí podemos sacar ya dos conclusiones: que el comienzo de la escolaridad se debe hacer en lengua materna y que la metodología para el aprendizaje de la L1 y de la L2 es diferente.

Por otra parte, el Diseño Curricular Base de la Enseñanza Secundaria Obligatoria dice en el Vol. 1 pág. 51 que:

*"La enseñanza hecha a través de la lengua minoritaria no impide el desarrollo académico de los alumnos y alumnas en el idioma mayoritario"* (Apartado 6.2.1.).

Y que *“La enseñanza a alumnos y alumnas de lengua minoritaria debe ser impartida a través de dicha lengua si se desea potenciar su rendimiento escolar”* {Apartado 6,2,2.}

Y de ambas afirmaciones se dice que esto “se ha demostrado”. En efecto, hay muchos estudios que abonan esta tesis, pero estudios hechos, fundamentalmente, en Canadá, Cataluña, y otras zonas donde la realidad es diferente a la nuestra. Algunos elementos que hacen de la nuestra una realidad específica son:

- La diferencia sustancial de las dos lenguas oficiales.
- El deseo relativo de aprendizaje de la segunda lengua.
- La deficiente preparación por parte del profesorado.
- El bilingüismo, en parte del País Vasco, es fruto de una decisión política.

Es evidente que, al ser el Catalán y el Castellano dos lenguas románicas, sus diferencias no son demasiado grandes y que, con buena voluntad y con un poco de preparación, se pueden entender ambas desde el conocimiento de una sola. En cuanto a los abundantes estudios hechos en Canadá sobre el estudio del Inglés y del Francés, hay que decir que son dos lenguas de prestigio internacional y de fácil motivación. Más cercano es el ejemplo del Hebreo en Israel. Ni qué decir tiene que los componentes religioso y político juegan un papel fundamental en la motivación de los que aprenden este idioma.

Si volvemos al País Vasco, hay que señalar como particularidades, en primer lugar, la diferencia entre la Lengua Castellana y la Lengua Vasca: solo algunos préstamos mutuos establecen la relación entre ambas, Este aspecto es tan evidente que no me detengo en él.

El segundo aspecto específico es el de la motivación. El Euskera es una lengua de uso restringido, sin una tradición escrita importante a diferencia del Inglés o del Francés o del mismo Castellano. La copresencia de ambas lenguas es secular en el País Vasco y nunca ha sido tan conflictiva como hoy. Quizá no hubo conflicto porque el pequeño David no se plantó ante Goliat, pero tampoco se trata de que lo mate, la Constitución excluye la pena de muerte.

Creo que en el renacimiento del Euskera no se ha valorado suficientemente lo que supone el bilingüismo por decreto. No se ha tenido en cuenta la diversidad lingüístico-geográfica del país. No se ha sido paciente en una recuperación que es justa y saludable. Por eso, en la actualidad, el Euskera y el Castellano se han convertido, en muchos lugares y ámbitos, en un muro que separa, ¡Qué contrasentido que las lenguas sirvan para no entenderse!

El Euskera tendría que haberse revitalizado sin prisas, haciendo que los ciudadanos lo amaran y los desearan, con un profesorado preparado... Nada de eso se ha hecho. Y el resultado es que muchos estudiantes de la línea A odian el Euskera que es una asignatura más, y muchos de la línea D reniegan del Castellano que, a veces, es su lengua materna, ¡Hay abuelos que no saben pronunciar el nombre de sus nietos! Hace poco me contaron el caso de una escuela con un alumnado numeroso de hijos de gallegos que a la andereño le llamaban anduriña.

Pero sigamos analizando la bibliografía oficial. Yo creo que en nuestro contexto es, cuando menos, aventurado decir en el Diseño Curricular Base de la Enseñanza Secundaria Obligatoria (Vol. 1, pág. 51) que: *“La enseñanza hecha a través de la lengua minoritaria no impide el desarrollo académi-*

*co de los alumnos y alumnas en el idioma mayoritario, que es el idioma reforzado de la sociedad, fuera de la escuela”,* y añadir que: *“La enseñanza a alumnos y alumnas de lengua minoritaria debe ser impartida a través de dicha lengua si se desea potenciar su rendimiento escolar”*. El D.C.B. asegura, a continuación, que esto está demostrado.

No sé cómo se lleva a cabo el desarrollo académico fuera de la escuela, pero quisiera apoyarme en Ignasi Vila cuando dice: *“Desgraciadamente aún no contamos con un soporte científico suficiente que permita ofrecer una teoría global de la educación bilingüe”* (en “Reflexiones en torno al bilingüismo y la enseñanza bilingüe”), Y, después de demostrar que la lengua del hogar debe ser la L1, continúa: *“La psicolingüística cada vez está en mejores condiciones de afirmar que lo verdaderamente importante para un futuro éxito académico reside en la calidad de la interacción de los niños con los adultos”*. Y concluye, diciendo: *“Consecuentemente, con estos trabajos se puede concluir que la pérdida de competencia en la lengua materna por su abandono en favor de la L2 no ayuda a un buen desarrollo de ésta tendiendo, además, como consecuencia negativa, el empobrecimiento de la propia lengua”* (Id.).

Uno de los grandes riesgos que los profesores de Lengua Castellana vemos a una enseñanza casi exclusiva o exclusiva en L2 reside, precisamente, en la baja calidad de la interacción de los niños con los adultos. Estamos viviendo una época de gran empobrecimiento lingüístico y no podemos confiar en que la L1 se aprenda ni en casa ni en la sociedad.

Tal vez estemos preparando una sociedad semilingüe. Voy a poner un ejemplo de actualidad. El Gobierno Vasco edita todas sus publicaciones en Euskera y en Castellano; en algunos casos, el documento aparece en un volumen en Euskera y en otro en Castellano; pues bien, mientras que los documentos en Castellano se reparten rápidamente, las bibliotecas de algunos COP están llenas de documentos en Euskera: la mayor parte de los profesores, incluso los de línea D prefieren el documento en Castellano porque les resulta más fácil. Creo que sobra todo comentario.

La inmersión en la L2 desde el primer ciclo de la educación infantil puede ser provechosa lingüísticamente, pero creo que no se ha tenido en cuenta la psicología del niño que entre los dos años y los dos años y medio sufre la separación de la madre de una forma especialmente virulenta. Si a esto le añadimos el cambio del código materno, no sabemos qué repercusiones psíquicas se pueden derivar de ello.

Por eso, yo sería partidario de una inmersión moderada en la L2, al comienzo de la enseñanza primaria. Conozco el caso de inmersión relativamente tardía de los alumnos de escuelas bilingües de algunos países del Este: Hungría, Polonia, República Checa, Eslovaquia, etc. Estos jóvenes cursan los estudios primarios en la lengua de su país y estudian el Castellano como asignatura, después tienen un año puente en que sólo estudian Castellano y en Castellano; finalmente, en la enseñanza secundaria, estudian en las dos lenguas. Los resultados, puedo garantizarlo, son extraordinarios.

Para terminar, quiero abogar por una enseñanza bilingüe en una escuela de modelo B. En el libro ya citado titulado *“La educación bilingüe en Vascongadas”*, se dice: *“Dado que los modelos D en Vascongadas son en su mayor parte las Ikastolas y éstas están, fundamentalmente, pensadas para niños euskaldunes, es difícil creer en la calidad de un “input” específico para los alumnos castellanoparlantes en ellas y,*

consecuentemente, a pesar de estar mucho más tiempo expuestos al Euskera no alcanzan niveles más altos que aquellos escolares de lengua familiar castellana que asisten a modelos B intensivos” (Pág. 66).

Creo que la enseñanza en modelo D (se podría decir lo mismo del modelo A en zonas muy euskaldunes) es segregadora y no persigue un auténtico bilingüismo. Hace poco me contaron el caso de una niña que estudiaba en una Ikastola; el Colegio público del pueblo decidió adoptarla línea D. La niña de la Ikastola estaba decepcionada porque ya no había nada que les diferenciara a ellos. Este puede ser el gran fracaso de la política lingüística del Gobierno Vasco: segregar, crear dos comunidades enfrentadas en función de su código lingüístico. En Bélgica es lo que existe, y flamencos y valones difícilmente se soportan. Se ha hablado incluso de escisión del país.

Pero, para que un modelo B funcione, hay que partir de la autonomía del Centro a la hora de establecer el Proyecto Curricular. El Decreto de Desarrollo Curricular de Enseñanza Primaria distribuye las horas de enseñanza de la Lengua Castellana y de la Lengua Vasca como si fueran trozos de un pastel:

Primer	ciclo . . . . .	280 h. para cada una = 4 h. semanales.
Segundo	. . . . .	245 h. “ “ “ = 3,5 h. “
Tercer	. . . . .	245 h. “ “ “ = 3,5 h. “

Este planteamiento es contrario al espíritu de la Ley y a la propuesta que estoy haciendo. Una línea B que proyecte el bilingüismo de sus alumnos tendrá que adaptar el tiempo dedicado a cada lengua y su utilización al grado de competencia de los alumnos concretos: a menos competencia, mayor dedicación y viceversa.

Recojo, para terminar, todas las propuestas que he hecho:

1. El comienzo de la escolaridad se debe hacer en lengua materna.
2. Si se quiere mantener el objetivo de que todos los ciudadanos del País Vasco sean bilingües, propongo una inmersión moderada en L2 a partir de la enseñanza primaria.
3. A partir de ahí se debe seguir una escuela de modelo B adaptado a cada circunstancia.

Tal vez parezca que no he hablado mucho de la situación del Castellano en el País Vasco, pero ese ha sido el tema de mi discurso. Muchas gracias.